



TRANSICIÓN ECOLÓGICA

Un estudio del Govern calcula el esfuerzo que deberá hacer cada sector para la descarbonización y prevé ahorrar 1.200 millones anuales a partir de 2050.

Reducir emisiones costará a la industria catalana 9.500 millones

GUILLEM COSTA
SABINA FEIJÓO MACEDO
Barcelona

Las medidas necesarias que debe afrontar la industria para electrificarse y dejar de depender de los combustibles fósiles tendrán un coste de unos 9.500 millones de euros, según un documento elaborado por la Generalitat, que estima el esfuerzo que deberá realizar cada sector industrial. El estudio, presentado ayer por la consellera de Territori, Habitatge i Transició Ecològica, Sílvia Paneque, ante empresarios en el edificio DFactory de la Zona Franca, define cómo debe abordarse lo que, en palabras de la consellera, será un «cambio histórico».

«La transición ecológica tiene costes y requerirá inversión y apoyo», admitió Paneque. «El papel del Govern incluye poner el conocimiento a disposición de diferentes sectores y acompañarlos en este proceso», añadió, en referencia a las negociaciones que el Ejecutivo abrirá con empresas individuales para apoyarlas en su camino hacia las emisiones cero.

Ese coste, que necesitará alrededor de 4.900 millones de euros de financiación pública (51%), no se corresponde con la inversión total que la industria tendrá que desembolsar, cuyo esfuerzo será mucho más elevado. Es decir, que si, por ejemplo, una cementera cambia un horno al final de su vida útil, el estudio solo cuenta la diferencia entre el horno convencional y el descarbonizado, no el horno entero.

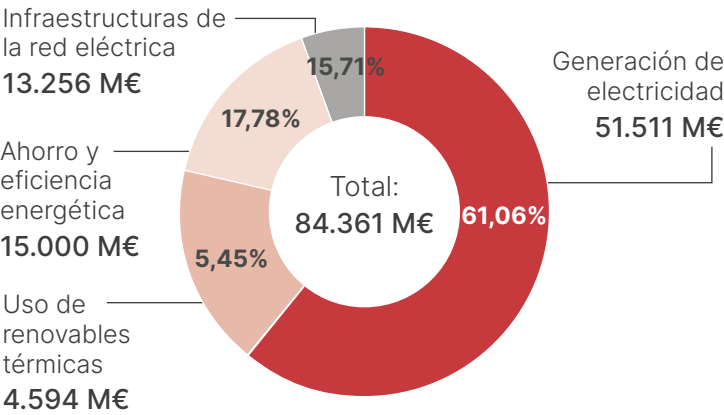
Importe total

Tampoco incluye el refuerzo de las redes eléctricas en los polígonos industriales, el despliegue de infraestructuras de hidrógeno renovable y el transporte y almacenamiento del CO₂ capturado, tal y como explica el propio documento. La única inversión estimada hasta ahora la dio el Proencat 2050 publicado en 2023, que cifra en 84.000 millones de euros el coste total que requerirá descarbonizar todo el conjunto del sistema energético catalán hasta 2050 (no solo para la industria).

Pese a las inversiones requeridas, los cálculos de la Generalitat

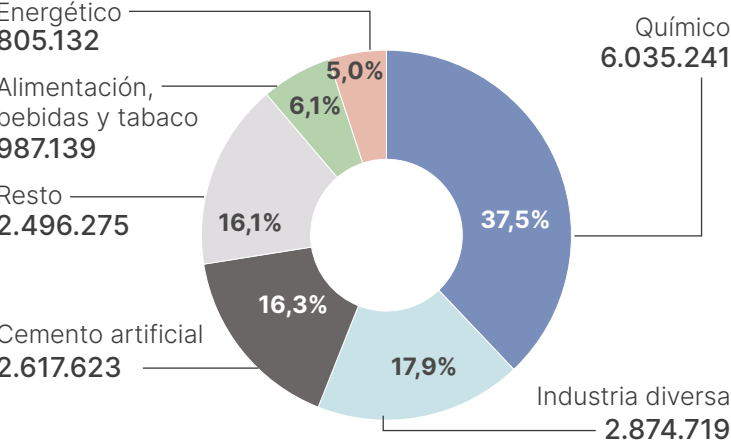
Inversiones estimadas hasta 2050

Fuente: Generalitat de Catalunya



Distribución de las emisiones de CO₂ totales por sector

En toneladas de dióxido de carbono equivalente (tCO₂-eq) en el año 2023



también constatan que, a largo plazo, la puesta en marcha de estas medidas supondrá un rendimiento económico considerable. Teniendo en cuenta la futura penetración de las renovables en el mercado y el encarecimiento progresivo de los combustibles fósiles, la conselleria considera que, a partir de 2050, la industria ahorrará hasta 1.200 millones de euros al año.

De hecho, Paneque quiso subrayar que la reducción de emisiones no debe implicar el fin del crecimiento económico: «Se puede conjugar la descarbonización con el crecimiento; la política climática puede combinarse con la inversión». La consellera incluso mencionó los ejemplos de países como Dinamarca o Suecia, que han sido capaces de liderar en renovables sin perder competitividad.

La industria, a día de hoy, supo-

ne el 30% aproximadamente de las emisiones de gases de efecto invernadero que se producen en Catalunya. «Cada vez, en la calle, se oye más hablar sobre el cambio climático, que se percibe en forma de fenómenos meteorológicos», comentó Paneque. «Ante esta situación, instituciones, mundo académico, empresas y ciudadanía están alineadas y de acuerdo en luchar contra el calentamiento global, lo que nos obliga a reducir las emisiones», prosiguió.

La mayor parte de las emisiones de la industria catalana se concentra en tres sectores, que son, según el informe, los que deberán asumir más responsabilidades a la hora de descarbonizarse. El sector químico (37,5%) es el que más emite, seguido de la industria diversa (17,9%) y la producción de cemento artificial (16,3%).■